

LA REFORMA.

Semanario independiente, político, de avisos y noticias.

Précios de suscripcion

Cataluña al mes	o' 50 Ptas.
España trimestre	1' 50 >
Números sueltos	o' 12 >

Administracion-Sta. Esperanza. Nº. 12.

Toda la correspondencia al Administrador

Insértese ó no, no se devolverá ningun escrito.

Anuncios, comunicados

y edictos.

Précios convencionales, con rebaja á los suscritores.

SE VENDE un gabinete de fisica para un Colegio de 2.^a enseñanza.
(Se informará en la imprenta de este periódico.)

Colegio

DEL

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

dirigido por el profesor titular

D. Modesto García.

Quedan abiertas desde el 27 del corriente las clases de párvulos, elemental, superior y de adorno.

Calle de la Aurora, núm. 22.

TENEDURÍA DE LIBROS, Cálculo mercantil, Conferencias de Matemáticas y Francés

Desde 1.^o de Octubre próximo, quedarán abiertas y desempeñadas estas clases, por el conocido profesor de Ciencias **D. FRANCISCO CAMBÓ** en su domicilio, calle de Prim, 68.

También abrirá el propio profesor y desde el día 1.^o Octubre, una clase nocturna de **DIBUJO LINEAL** y **ADORNADO** en la Academia de Dibujo establecida en el Colegio de Sto. Tomás.

Para detalles dirigirse á **D. Francisco Cambó**, calle de Prim, 68.

Pueblos y costumbres de Bulgaria

Los acontecimientos ocurridos en el joven principado de la península de los Balkes, avivan el interés por conocer la vida de aquel pueblo heterogéneo, donde

las razas más opuestas han sido condenadas durante cinco siglos á considerar el mismo suelo como patria comun, sin lograr por eso ninguna de ellas otra preponderancia que la otorgada por las vicisitudes de la política, unas veces á favor de los musulmanes, otras, de poco tiempo á esta parte, en beneficio de la raza slava.

Hace apenas nueve años que se emancipó la Bulgaria danubiana. No es extraño, pues, que las poblaciones tengan todavía un aspecto más oriental que europeo, con ser hoy la influencia europea la dominante. Lom Palanka, á donde llegan los vapores de la Compañía austriaca, llama desde luego la atención del viajero por los altos minaretes de sus mezquitas. En vano se buscaría el campanar de una iglesia. Los turcos, como se sabe, no permitían que los templos de Cristo pasaran á los de Mahoma.

El toque mismo de las campanas estaba prohibido. Los edificios religiosos, en lugar de dominar fieramente la ciudad se escondían á las miradas extrañas entre murallas en la mayor parte de las villas búlgaras es preciso buscarlos mucho tiempo antes de descubrirlos.

La acogida que hace al viajero en la frontera búlgara, es menos desagradable que la que encuentra en Belgrado entre los sérvios, y por lo tanto, los búlgaros son más civilizados que sus vecinos. Un gendarme examina los pasaportes por fórmula y no tiene (como en Belgrado) la idea ridícula de confiscarlo. Los empleados de Aduana son políticos y casi respetuosos. Visten blusa oscura y llevan á la cabeza un gorro ó *Kolpas* nacional, de piel de carnero. Los gendarmes, vestidos de blanco, recuerdan á los soldados rusos. Por estos detalles se adivina á primera vista la mano que ha dirigido la organización del principado. En la muchedumbre que

transita se mezclan los trajes slavos, y los turbantes y los fez fraternizan con los *Kolpas*; las mujeres musulmanas, con la cara medio cubierta por el yachmak, se codean con las mujeres búlgaras con los brazos cargados de macizos brazaletes de cobre, con las trenzas entrelazadas de flores, de zequies, de blanco lino y de otros adornos de porcelana.

Lom Palanka, á la que la *Guía* apenas consagra una línea, se ha hecho una población importante desde que Sofia es la capital de Bulgaria. Es sobre el Danubio, ese gran camino de Oriente, el punto más próximo de la capital, y es preciso pasar por aquella para llegar á esta. Desde la terraza del hotel, llamémoslo así, se ve en primer término la ancha franja del Danubio, con sus aguas cenagosas; en segundo término las llanuras pantanosas de la Rumanía.

La población se ve pronto. Los únicos monumentos son las mezquitas; la iglesia ortodoxa está cerrada. Las calles son todavía empedradas y las casas construídas á la turca. Las tiendas de madera, no son más que miserables tendajos. Aquí y allá fuentecillas medio ciegas con pilastras de mármol y adornadas con versos turcos. Es el gran lujo de las ciudades musulmanas. En una plaza sembrada de árboles se alza un café turco abierto á todos los vientos. Un salto de agua se desparrama en trenzas por en medio, y al rededor se extienden esos bancos profundos, en los cuales gustan de acurrucarse los sectarios de Mahoma. Y quizás sea esa una postura agradable porque encuentro muchos cristianos también que se acurrucan.

Los servicios públicos están todavía en estado primitivo; el correo está en una tienda; el telegrafo en un granero. El franco es la moneda teórica del principado; el rublo ruso y sus divisiones tienen